INTERVENCIÓN DEL EMBAJADOR JUAN RAMÓN DE LA FUENTE, REPRESENTANTE PERMANENTE, EN LA REUNIÓN DE ALTO NIVEL SOBRE LA SITUACIÓN EN LIBIA

Nueva York, a 15 de julio de 2021.

Señor Presidente:

México le da la bienvenida a este Consejo.

Agradezco también la presentación del Enviado Especial Jan Kubiš, que nos recuerda los complejos desafíos que el pueblo libio tiene todavía frente a sí para lograr una transición política exitosa. Damos igualmente la bienvenida a los participantes de alto nivel, en particular al Primer Ministro de Libia, a quien le hago patente la solidaridad de México para seguir avanzando hacia la paz y la reconciliación en su país.

Quiero destacar en primer lugar el progreso que ha significado para el proceso político la formación del Gobierno de Unidad Nacional. Gracias a la responsabilidad que mostró el Foro de Diálogo Político Libio, fue posible superar las divisiones, dar un paso decisivo hacia la unificación de las instituciones y mantener la vigencia del acuerdo del alto al fuego.

El Consejo de Seguridad ha insistido en múltiples ocasiones sobre la importancia de que los actores libios sean quienes tomen las riendas de su propio destino. En este ánimo, saludamos que durante la Segunda Conferencia de Berlín las autoridades libias se hayan integrado al Comité Internacional de Seguimiento sobre Libia, lo que sin duda refuerza la legitimidad de este proceso.

Coincidimos con otras delegaciones en que es esencial que los actores políticos libios alcancen un acuerdo sobre el marco legal para celebrar las elecciones presidenciales y legislativas el 24 de diciembre próximo. México subraya la necesidad de que se tomen las medidas necesarias para garantizar la plena participación de las mujeres y de la juventud.

Los comicios de diciembre son una oportunidad única para la reconciliación, después de una larga década de conflicto civil. El Consejo de Seguridad debe por ello apoyar, por conducto de la UNSMIL, a las autoridades libias con todo lo necesario para evitar que el proceso electoral ahonde las divisiones internas y comprometa los avances alcanzados.

Sin embargo, la urgencia de las tareas pendientes en materia electoral, así como las relacionadas con la unificación de las instituciones, en particular las del sector de seguridad, no deben hacernos olvidar a las víctimas del conflicto libio. Hay, como hemos escuchado, más de un millón de civiles que requieren asistencia humanitaria, más de 400 mil personas que han abandonado sus hogares por el conflicto y varios miles de migrantes que se encuentran todavía en centros de detención clandestinos. Llamamos a respetar los derechos humanos de todos los migrantes y a adoptar un marco jurídico que ofrezca las garantías necesarias.

México también hace un llamado a las autoridades libias a facilitar el trabajo del personal humanitario que opera en el país. La labor de las organizaciones humanitarias es fundamental para satisfacer las necesidades básicas de la población vulnerable en este periodo de transición, durante el cual los servicios del Estado libio se encuentran en proceso de reorganización. Instamos también a la UNSMIL a ejercer sus buenos oficios para apoyar el trabajo humanitario en Libia, de conformidad con su mandato.

Señor Presidente:

Para concluir, reiteramos el llamado a todos los actores internacionales a respetar el embargo de armas y a coordinarse adecuadamente con las autoridades libias y los países de la región para el retiro de los mercenarios y los combatientes extranjeros. La frágil situación de seguridad que aún subsiste en el país y en toda la región así lo exige.

Mi país ve favorablemente un mayor involucramiento de las organizaciones regionales, como la Unión Africana y la Liga Árabe, en la puesta en marcha de un programa organizado para repatriar y reintegrar a los combatientes presentes en Libia. Debe hacerse todo lo necesario para que la consolidación de una Libia próspera y en paz sea una fuerza que contribuya a la estabilización de toda la región.

Muchas gracias.